

Perfiles Humanos

Después de todo....

Por BROMERAL

gunta: "¿Qué habra pasado a mi amigo? ¿Alguna tragedia en su familia? ¡Hospital! Si será alguna degradación?"

Después hablaremos de muchas cosas de la vida.

Mientras iba desapareciendo de mi vista, se me ocurrió una pregunta: Estaba confuso. Y me encogí de hombros. Después de todo, a nadie le importa averiguarlo..

Hay momentos en que nos sentimos cansados de trajar por los vericuetos de nuestra imaginación, a la que obligamos a aportar temas para nuestro trabajo en la redacción. Y es cuando también sentimos una imperiosa necesidad de solaz esparcimiento a nuestra atención ahíta de reposo.

Sí, señor, son realidades de la vida prosaica de un periodista que, tras de un pasar algo miserable, no tiene, ni siquiera, el menor consuelo de tener medio pedo en el bolsillo . . .

En una ocasión, me encontré, al doblar una esquina en busca del consabido café, con un amigo que tenía ganas de conversar. Es un veterano periodista de la pre-guerra, cuyo nombre es bien conocido en los círculos sociales de esta ciudad de luces multicoloras.. Nos detuvimos un rato, después de un caluroso apretón de manos. Escuchaba ávido las palabras que mi amigo iba pronunciando con mucha redundancia de adjetivos, como quien está conjugando un verbo activo..

—¡Mira! Cómo te veo que sabes conservar bien la salud . . .

—Eso, me hace falta, amigo. Porque ya sabes, en esta miserable vida de escritor-periodista en español.... ¡Vámonos! Hay que saber nadar entre dos aguas por instinto de conservación.

—Bueno, pero, ¿cómo está la familia?

—La familia, muy bien gracias a Dios.

Con el ruido ensordecedor de bocinas, griterías de vendedores ambulantes, pitadas de policías de tráfico, ruido continuo de aparatos de radio en los restaurantes, más el apretado tráfico humano en las aceras, nos era imposible seguir conversando. Así que le invité entrar al restaurante mas cercano para ofrecerle una taza de café, pero se excusó diciendo que en aquel momento iba de prisa camino al hospital. Estaba sonriente con otro apretón de mano, y me decía:

—Ya nos veremos mañana por la tarde, a las 5 en punto en el restaurante "Mid Town". Enton-